

Folleto E. V. C. Núm. 129 PRECIO 60 CENTAVOS

LAS VIRTUDES

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 29

POR

PEDRO SEMBRADOR



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

REIMPRESION DE 1958

SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL NUM. 8707

MEXICO. D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Folletos E. V. C. 122 a 192.

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
125.—La Conciencia. (12 págs.)
126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
129.—Las Virtudes. (12 págs.)
130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12).
131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8).
132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas.
1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.).
136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.).
137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.).
138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.).
139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.).
140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.).
141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.).
142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.).
143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16).
144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20).
145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.).
146.— id. Lo que ordena. (12 págs.).
147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.).
149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16).
150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16 págs.).
152.—No Hurtarás. 1a. Parte El derecho de propiedad (8)
153.— id. 2a. parte: Lo que prohíbe. (20 págs.).
154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
156.— id. id. id. 2a. Parte. 12 págs.).
157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
158.—No codiciarás las cosa ajenas. (12 págs.).
381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA.

Estudio Doctrinal E. V. C. # 29.

LAS VIRTUDES

Hemos expuesto en los 2 Folletos anteriores todo lo que debe saber un católico instruido respecto de los 7 vicios capitales que nacen de las 3 concupiscencias: de los Honores, de los Placeres y de las Riquezas.

1. Vamos ahora a ocuparnos de las virtudes que son lo contrario a esos vicios, para lo que explicaremos:
 - Qué cosa es la virtud.
 - Cuántas clases se distinguen de ellas, tanto bajo el punto de vista de su origen, como de su naturaleza y de su objeto.
 - Cuáles son las diferentes clases de virtudes morales.
 - Cuáles son las virtudes cardinales.
 - Cuáles las morales opuestas a los 7 vicios capitales y
 - En qué consiste cada una de ellas.
-

1. ¿Cuál es el orden que se sigue en este Folleto para estudiar las virtudes?
-

(Recomendamos instantemente a los Directores de nuestros Centros, que procuren que los asistentes al Centro adquieran y estudien los Folletos que en él se tratan, pues si no logran esto, los resultados que obtengan,—OIGANLO BIEN,—serán muy mezquinos).

(Les recomendamos, además, que no entren en materia sin antes haber preparado la atención del auditorio, preguntándole: —¿Cuál es el tema que se va a tratar? y —haciéndole, de las preguntas que se encuentran al pie de las páginas, las que van marcadas con tipo más negro y seguidas de un guión).

Nihil Obstat.—Méx., 24 de Febrero de 1934.—J. Cardoso, S. J.

1148/34. México, 15 de marzo de 1934.—Puede imprimirse.—El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe. Por el M. I. Sr. Secretario.—Ramón García Plaza.

Empecemos pues por exponer:

Qué cosa es la virtud.

La palabra virtud, viene de la voz latina virtus, que significa fuerza, fuerza para cumplir el bien, para luchar contra las inclinaciones que nos llevan al mal: la práctica de la virtud implica pues, un esfuerzo.

Aristóteles ha dicho que la virtud era un justo medio; 2 fórmula que es verdadera en el sentido de que las virtudes se mantienen entre dos extremos, evitando los excesos que les son opuestos. Así la fortaleza se mantiene en el término medio entre la cobardía y la temeridad; la economía entre la avaricia y la prodigalidad.

La virtud es una disposición habitual de nuestra alma 3 al bien.

Nótese que para que la disposición al bien sea una virtud, debe ser habitual, es decir, una cualidad estable, no un acto pasajero.

La virtud es lo contrario al vicio, pues del mismo modo que éste es un hábito que nos induce al mal, la virtud crea en nosotros una disposición que nos lleva al bien.

Diferentes clases de virtudes.

Se distinguen diferentes clases de virtudes según que 4 se consideren bajo el punto de vista —de su principio, —de su naturaleza, —de su grado —o de su objeto.

Bajo el punto de vista de su principio, u origen, las virtudes pueden ser adquiridas o infusas. 5

Las virtudes adquiridas son aquellas que son resultado de nuestro propio esfuerzo; son hábitos buenos contraídos por la repetición de los mismos actos. Del mismo modo que la repetición de actos malos nos trae el vicio, la repetición de los actos buenos da más potencia a nuestras facultades y más facilidad para cumplir aquéllas. Forjando, forjando, se forja el herrero.

2. ¿Cómo define Aristóteles la virtud?

3.—¿Qué cosa es la virtud?

4.—¿Cuáles son los diferentes puntos de vista bajo los cuales pueden considerarse las virtudes?

5.—¿Cómo son las virtudes bajo el punto de vista de su principio y en qué se diferencian unas de otras?

Las virtudes infusas son aquellas innatas en nosotros; ellas son como parte de nuestro temperamento.

Bajo el punto de vista de su naturaleza, las virtudes 6 pueden ser naturales o sobrenaturales.

Las virtudes son naturales, cuando las adquirimos por las fuerzas solas de la naturaleza y con un fin natural o terreno, por ejemplo: dar limosna a los pobres por compasión de sus males.

Y las virtudes sobrenaturales son aquellas que adquirimos por medio de la Gracia y tienen por fin agradar a Dios y conducirnos al cielo; por ejemplo: dar limosna por amor de Dios; Comulgar diariamente, por amor de Dios.

Según su grado, las virtudes pueden ser comunes o heroicas, según que sobrepasan o no la medida ordinaria de las virtudes humanas.

En fin, bajo el punto de vista de su objeto, las virtudes 8 pueden ser teologales o morales, habiendo de las primeras 3 y de las segundas muchas, según lo indica esta tabla sinóptica:

Virtudes	Teologales.	Fe.	
		Esperanza.	
		Caridad.	
	Morales.	Cardinales.	Prudencia.
			Justicia.
			Fortaleza.
			Templanza.
		Opuestas a los 7 Vicios Capitales.	Humildad.
			Desprendimiento.
			Castidad.
		Caridad.	
		Templanza.	
		Paciencia.	
		Diligencia.	

6. ¿Cómo son las virtudes bajo el punto de vista de su naturaleza y en qué se diferencian unas de otras?

7. ¿Cómo son las virtudes bajo el punto de vista de su grado?

8.—¿Cómo son las virtudes bajo el punto de vista de su objeto?

Las virtudes Teologales, son las que tienen a Dios por
9 objeto inmediato, y son 3: la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Como estas 3 virtudes derivan sobre todo de la Gracia, no pueden ser más que sobrenaturales, y como desempeñan un papel tan importante en la Vida Cristiana, tenemos que estudiarlas con algún detenimiento, lo que haremos al explicar el 1er. Mandamiento de la Ley de Dios que nos manda: "Adorarle sólo a El con Fe, Esperanza y Caridad."

Las virtudes Morales tienen por objeto reglar nuestras
10 costumbres y nuestra conducta conforme a la razón y la Ley natural, no teniendo por objeto a Dios más que indirectamente.

De aquí se sigue que estas virtudes no son propiedad
11 exclusiva de los cristianos y que pueden encontrarse y aún se encuentran en la realidad aún entre los paganos, pero no pueden alcanzar entre estos el alto grado de perfección que entre los cristianos, a causa de la gracia, que tiene el poder de desarrollar y perfeccionar lo que haya de bueno en la naturaleza humana.

Los cristianos, además, tienen el privilegio exclusivo a este respecto, de poder sobrenaturalizar sus virtudes morales, dándoles por objeto a Dios y gracias a la Gracia Santificante, aprovecharlas para merecer el cielo.

Entre las virtudes morales, que son en gran número, se
12 distinguen especialmente las 4 llamadas Cardinales y las 7 virtudes opuestas a los 7 vicios Capitales; vamos a ocuparnos sucintamente de ellas a continuación.

LAS VIRTUDES CARDINALES

Entre todas las numerosas virtudes morales, se distin-
13 guen principalmente 4, pudiendo decirse que de ellas dependen todas las demás. Estas son las virtudes Cardinales, palabra derivada de las voces latinas Cardinales, Cardo, que

-
- 9.—Las virtudes Teologales ¿por qué se llaman así y cuántas y cuáles son?
10.—¿Cuál es el objeto de las virtudes morales?
11.—¿Qué diferencia hay entre el cristiano y el no cristiano bajo el punto de vista de las virtudes morales?
12. ¿Cuáles son las virtudes que principalmente se distinguen entre las morales?

significan: gozne de puerta y que indica que ellas son como el fundamento o el pivote alrededor del cual giran todas las demás virtudes, del mismo modo que las puertas giran alrededor de sus goznes.

Se distinguen 4 virtudes Cardinales: la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza.

LA PRUDENCIA.

La Prudencia es una virtud que nos hace distinguir y
14 elegir lo que conviene hacer en las diversas circunstancias de la vida.

La Prudencia sabe apropiarse los medios al fin que se quiere alcanzar; elige el tiempo y el lugar donde conviene obrar y evita los pasos torpes o inútiles.

Así considerada, la Prudencia es una virtud moral natural, que viene a ser sobrenatural cuando se ejercita eligiendo los medios más adecuados para lograr la salvación.

Se relacionan con la Prudencia, el buen sentido, que
15 nos da una opinión justa de las cosas, y la discreción y la circunspección, que nos enseñan a guardar una sabia reserva respectivamente en nuestras palabras o en nuestros actos.

La Prudencia supone tres actos: —la reflexión, —el juicio
16 y —la acción.

La Reflexión. El hombre prudente, reflexiona y ora antes de obrar; pesa el pro y el contra; aprovecha las lecciones del pasado y prevé las dificultades del porvenir, al mismo tiempo que invoca las luces del Espíritu Santo. Y si duda entre dos partidos, consulta a quienes por su ciencia y experiencia pueden darle buen consejo.

El Juicio. La reflexión debe conducir a una determinación: después de haber reflexionado, el hombre prudente no debe permanecer en la indecisión, sino que después de haber hecho a un lado los prejuicios y las pasiones que podrían inducirlo al error, debe pronunciar un juicio.

La Acción. No basta reflexionar y juzgar; se necesita pasar a la acción realizando lo que se cree estar bien.

13.—¿Cuáles son las virtudes Cardinales y por qué se llaman así?

14.—¿Qué cosa es la Prudencia, cuándo es una virtud natural y cuándo es sobrenatural?

15 ¿Cuáles son las virtudes que se relacionan con la Prudencia?

16. ¿Cuáles son los 3 actos que supone la Prudencia y en qué consisten?

Importancia de la Prudencia.

La Prudencia es una virtud preciosísima, puesto que
 17 ella nos enseña lo que tenemos que hacer y lo que debemos evitar. Así N. S. Jesucristo la ha recomendado con insistencia a sus discípulos, muchas veces, como por ejemplo, diciendo: †Sed prudentes con las serpientes† (Mat. X-16), o elogiando al servidor prudente (Mat. XXIV-45) o a las Virgenes prudentes que no se dejan sorprender por la llegada del esposo (Mat. XXV).

Defectos opuestos a la Prudencia.

Se peca contra la virtud de la Prudencia por exceso o
 18 por defecto.

Por defecto, obrando sin la necesaria reflexión o sin consultar, defecto que se llama precipitación o inconsideración; o sin tomar todas las medidas necesarias para asegurar el éxito de nuestras empresas, defecto que se llama negligencia.

Por exceso, se peca contra la Prudencia principalmente de 3 modos: por astucia, que emplea toda la forma exterior de la prudencia, pero con un fin reprobable —por Prudencia mundana, que más se cuida de los negocios de este mundo que de la salvación, y por una —solicitud exagerada del porvenir. † No os inquietéis por vuestra vida, de lo que comeréis o beberéis; ni por vestir vuestro cuerpo. Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura † (Mat. VI-25, 33).

LA JUSTICIA.

La Justicia es la virtud que nos hace darle a cada quién
 19 lo que le pertenece, lo que es suyo.

Comprende, pues, todos los deberes hacia Dios y hacia el prójimo; es decir: toda la Religión. Esto es por lo que en el Antiguo Testamento se llama a los hombres virtuosos Justos, la Justicia consistía para los judíos en la fidelidad a todos los preceptos de la Ley. Es hablando en este mismo sentido que N. S.

-
17. ¿Qué tan preciosa es la Prudencia y cómo la recomienda N. S. J.?
 18. ¿Cuáles son los defectos opuestos a la Prudencia?
 - 19.—¿Qué cosa es la Justicia y qué deberes comprende?

Jesucristo proclamó bienaventurados a los que tienen hambre y sed de Justicia y a los que padecen persecución a causa de ella (Mat. V-6-10), y que recomienda a sus discípulos buscar ante todo † el reino de Dios y su Justicia † (Mat. VI-33).

La Justicia como virtud moral natural se confunde con
20 la equidad. Como virtud sobrenatural comprende la —Religión que nos hace dar a Dios los honores y el culto que le son debidos; —la piedad filial, que nos induce a respetar y a amar a nuestros padres y a nuestros superiores y —el reconocimiento, que hace que no olvidemos jamás los favores recibidos.

El vicio contrario a la Justicia, es la injusticia, de la que trataremos al ir explicando los Mandamientos.

LA FORTALEZA.

La Fortaleza es una virtud que da a nuestra voluntad
21 la energía necesaria para vencer los obstáculos que se encuentran cuando queremos alcanzar algún bien.

La Fortaleza es virtud natural, o sobrenatural, según que el bien en cuestión es de orden natural o sobrenatural y que se ejerce con las únicas fuerzas de la naturaleza o con el auxilio de la Gracia Divina.

Como la vida es una lucha continua, ninguna virtud es tan útil como la Fortaleza.

22 La Fortaleza supone dos actos: sostenerse y obrar.

Sostenerse, es decir, quedar firme en lo resuelto a pesar de los obstáculos y las persecuciones. —Obrar, la Fortaleza requiere el espíritu de empresa y la voluntad tenaz para hacer el bien a pesar de las dificultades que hacen la tarea ardua. El hombre fuerte lucha contra las pasiones, contra su orgullo, su sensualidad, su cólera, etc. y va aún más lejos, pues se sacrifica al servicio del prójimo, y si es preciso, no retrocede aún ante la misma muerte, aceptando el martirio para confesar la fe.

20. Distinguir la Justicia como virtud natural y como virtud sobrenatural.

21.—¿Qué cosa es la Fortaleza, cuándo es una virtud natural y cuándo sobrenatural?

22. ¿Cuáles son los dos actos que supone la Fortaleza y en qué consisten?

Virtudes que derivan de la Fortaleza.

Hay que referir a la Fortaleza —la magnanimidad —la
23 paciencia y —la constancia.

La magnanimidad, que lleva a cabo acciones nobles y generosas. La paciencia, que soporta los decaimientos, los sufrimientos y aun las desgracias, no con una apatía indiferente, sino como los Apóstoles, "Con la alegría de haber sido juzgados dignos de sufrir los oprobios por el nombre de Jesús." (Hechos V-41). La constancia, que persevera en la voluntad de vencer las dificultades sin obsecarse sin embargo, en la aplicación de los medios cuando la razón le aconseja lo contrario.

Vicios opuestos a la Fortaleza.

Por defecto: La timidez y la pusilanimidad, que retro-
24 ceden ante las dificultades; —la cobardía, que teme exageradamente el peligro y lo huye, cuando el deber ordena exponerse a él, —y el respeto humano, que es una forma de la cobardía y que lleva a no cumplir con los deberes religiosos por temor del ridículo.

Por exceso: la temeridad, que sin necesidad se expone al peligro y a la muerte y que la mayor parte de las veces es más bien prueba de orgullo que de valor.

LA TEMPLANZA.

La Templanza es la virtud que nos lleva a usar con moderación de los placeres de este mundo y en particular de los placeres de los sentidos, especialmente el gusto y el tacto.

26 Todo deleite no es malo en sí. Dios ha querido al proporcionarlos que ellos sean un medio para alcanzar algún fin. Por lo tanto, querer el deleite como medio para llegar al fin establecido por Dios, no es un mal, pero el mal está en buscar el deleite por sí mismo.

No se es, pues, intemperante, porque se encuentre algún placer en comer y en beber; pero sí es si no se tiene más preocupación que buscar estos placeres.

23. ¿Qué virtudes derivan de la Fortaleza y en qué consisten?

24. ¿Cuáles son los vicios contrarios a la Fortaleza y en qué consisten?

25.—¿Qué cosa es la Templanza como virtud Cardinal?

26. ¿Cuándo el deleite es un bien y cuándo un mal?

Virtudes que se refieren a la Templanza.

A la Templanza se refieren: —la abstinencia y la sobriedad, que consiste en el uso moderado de la comida y de la bebida; —la castidad, que se abstiene de los placeres ilícitos de la carne; —la virginidad, que se propone abstenerse de ella completamente; y —la mansedumbre, que hace que se soporten con paciencia las injurias que se reciben.

Vicios opuestos a la Templanza.

El vicio opuesto a la Templanza es la intemperancia, a la que se refieren otros muchos vicios, tales como la gula, la lujuria y la cólera, los que hemos estudiado en los Folletos ## 127 y 128.

Además de las virtudes Cardinales, necesario es conocer:

LAS 7 VIRTUDES QUE SE OPONEN A LOS 7 VICIOS CAPITALES.

Estas 7 virtudes son las siguientes:

La Humildad, el Desprendimiento, la Castidad, la Caridad, la Templanza, la Paciencia Cristiana y la Diligencia.

Nos ocuparemos ampliamente de estas virtudes en los Folletos de la Serie de Perfeccionamiento; por ahora, para referirnos a estas virtudes, basta con lo que hemos dicho de los vicios opuestos a ellas y con las pequeñas notas que a su respecto consignamos a continuación.

—La Humildad, que se opone a la soberbia, es una virtud que lleva al hombre a rebajarse ante sus propios ojos y a reconocer que por sí solo nada vale.

La Humildad desempeña un triple papel. —Con respecto a Dios, el hombre que es humilde confiesa que él no es nada y que Dios, por el contrario, es todo. Proclama que todo

27. ¿Cuáles son las virtudes que se refieren a la Templanza?

28. ¿Cuáles son los vicios opuestos a la Templanza?

29.—¿Cuáles son las 7 virtudes opuestas a los 7 vicios Capitaless?

30.—¿Qué cosa es la Humildad?

31.—Explicar bien cuál es el triple papel que desempeña la humildad.

lo que tiene le viene de El y se declara indigno de estos dones. —Con respecto a nosotros mismos, la Humildad nos pone en nuestro justo lugar, con todas nuestras cualidades y defectos. No nos ordena, sin embargo, exagerar nuestros defectos ni aminorar nuestras cualidades, ni aún el huir todo honor. Ella condena solamente toda búsqueda de las dignidades que nuestro valer y méritos no legitiman. —Con respecto al prójimo, no pide que no establezcamos paralelos humillantes, pero sí quiere que si nos comparamos con otros, sepamos admirar las cualidades y las virtudes que Dios les ha dado; y si nuestras acciones merecen alabanza, quiere que la recibamos humildemente si viene, sin jamás provocarla.

—El Desprendimiento de las riquezas, o Largueza, es la virtud que se opone a la avaricia. En el pensamiento de N. S. Jesucristo ésta es una de las principales virtudes; y no puede profesarse más que imperfectamente la Religión Cristiana, si se tiene el corazón apegado a las riquezas. Desprenderse de los bienes de este mundo significa, pues: —para los ricos no tener una sed insaciable de riquezas y dar lo superfluo a los pobres o a obras de caridad y —para los pobres, resignarse a ser pobres sin codiciar los bienes de los otros.

El Desprendimiento ocupa el justo medio entre dos excesos; la avaricia, que es un excesivo apego a las riquezas, y la prodigalidad, que gasta sin contar y puede llegar a ser una falta grave, si a causa de ella no se pagan las deudas, o si se priva a los desgraciados de la parte de que deben participar.

—La Castidad es la virtud contraria a la lujuria; ella nos da el desagrado de las cosas deshonestas, considerando nuestro cuerpo como templo del Espíritu Santo, que nada impuro debe manchar.

La Castidad llevada al más alto grado, toma los nombres de continencia o de virginidad, de las que hemos dicho algunas palabras al hablar de la virtud de la Templanza. Nos ocuparemos con más amplitud de ella al explicar el 6º Mandamiento.

—La Caridad es la virtud opuesta a la envidia, que nos hace compartir las penas del prójimo y alegrarnos de su prosperidad. La caridad, como la humildad, y el despren-

-
32. ¿Qué cosa es el Desprendimiento y por qué es una de las principales virtudes?
33. ¿Cuáles son los excesos opuestos al Desprendimiento?
34. ¿Qué cosa es la Castidad?
35. ¿Qué cosa es la Caridad como virtud moral?

dimiento, es una virtud muy cristiana: †Se reconocerá que sois mis discípulos, dice N. S. Jesucristo, en que os amáis los unos a los otros.† (Juan XIII-35).

Estudiaremos esta virtud con toda amplitud al explicar el 1er. Mandamiento.

—La Templanza es la virtud que se opone a la gula.
36 Acabamos de hablar de ella en el Folleto E. V. C. # 128.

—La Paciencia Cristiana es la virtud opuesta a la cólera.
37 y que nos hace soportar con calma y sangre fría las contradicciones de esta vida; ella nos hace dueños de nuestros nervios y de nuestro temperamento.

—La Diligencia es la virtud opuesta a la pereza; ella
38 nos hace amar el trabajo y la actividad. La pereza espiritual se combate cuidando de cumplir con exactitud nuestros deberes de Piedad.



Resumen de este Estudio. — Las Virtudes.

3) Virtud es una disposición de nuestra alma al bien.

4) Se distinguen diferentes clases de virtudes, según que se consideren bajo el punto de vista —de su principio, —de su naturaleza, —de su grado —o de su objeto.

8) Bajo el punto de vista de su objeto, las virtudes pueden tener por objeto inmediatamente a Dios, 9) en cuyo caso se llaman Virtudes Teologales, o 10) reglar nuestras costumbres y nuestra conducta, conforme a la razón y a la ley natural, no teniendo a Dios por objeto sino indirectamente, caso en que se llaman Virtudes Morales.

Las Virtudes Teologales, son 3: la Fe, la Esperanza y la Caridad.

12) Las Virtudes Morales son muchas, pero entre ellas se distinguen las 4 Cardinales y las 7 opuestas a los 7 vicios capitales.

13) Las 4 Virtudes Cardinales son la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza. Se llaman Cardinales, porque Cardinalis en latín, quiere decir pivote, gozne de puerta, y ellas son como el pivote alrededor del cual giran todas las demás virtudes.

36. ¿Qué cosa es la Templanza como virtud moral?

37. ¿Qué cosa es la Paciencia?

38. ¿Qué cosa es la Diligencia y cómo se combate la pereza espiritual?

14) La Prudencia es la virtud que nos hace distinguir y elegir lo que conviene hacer en las diversas circunstancias de la vida. 16) Ella supone 3 actos: —la reflexión, —el juicio y —la acción.

19) La Justicia es la virtud que nos hace dar a cada quien lo que le pertenece, lo que es suyo.

20) La Justicia como virtud natural se confunde con la equidad; y como virtud sobrenatural comprende toda la religión.

21) La Fortaleza es la virtud que da a nuestra voluntad la energía necesaria para vencer los obstáculos que se encuentran para alcanzar algún bien.

25) La Templanza es la virtud que nos lleva a usar con moderación de los placeres de este mundo y en particular de los placeres de los sentidos y especialmente del gusto y del tacto.

29) Las Virtudes Morales opuestas a los 7 Vicios Capitales son: —la Humildad, —el Desprendimiento, —la Castidad, —la Caridad, —la Templanza, —la Paciencia Cristiana y —la Diligencia.

30) La Humildad es una virtud que lleva al hombre a rebajarse ante sus propios ojos reconociendo que todo lo que pueda él valer se lo debe a Dios.

32) El Desprendimiento de las riquezas o largueza, es la virtud que consiste en no tener apego desordenado a las riquezas.

34) La Castidad es la virtud que nos lleva a tener desagrado por las cosas deshonestas.

35) La Caridad es la virtud que nos hace compartir las penas del prójimo y alegrarnos de su prosperidad.

36) La Templanza es la virtud que nos hace moderados en la comida y la bebida.

37) La Paciencia es la virtud que nos hace soportar con calma y sangre fría las contradicciones de esta vida, y

38) La Diligencia es la virtud que nos hace amar el trabajo y la actividad y nos hace cumplir con nuestros deberes religiosos.

Con este Folleto quedan ya tratados los temas generales sobre la Moral, que deben ser estudiados antes de pasar a exponer en detalle los Mandamientos de la Ley de Dios; vamos pues, a proceder ahora a ello, deteniéndonos solamente antes a entrar en algunas explicaciones capitales, acerca del Decálogo, lo que será objeto de los 3 Folletos siguientes.

OBJETO DE LA OBRA E. V. C.

La Obra E. V. C. fué fundada el día 19 de enero de 1926 con el fin de ayudar a los fieles a tener un conocimiento mejor de la Doctrina de su Religión, de sus fundamentos científicos, de sus incomparables riquezas, de modo tal que puedan estimarla, defenderla, y sepan no solamente practicarla, sino VIVIRLA.

Para esto ha publicado ya más de 500 Folletos y Hojas Sueltas, escritos de tal manera que cada uno de ellos puedan ser leídos aisladamente y que sin embargo, todos ellos juntos forman una ENCICLOPEDIA PRACTICA DE RELIGION, que puede adquirirse encuadernada en 20 tomos.

Difunde sus Folletos de 3 maneras.

- 1.—Por medio de Casilleros colocados en los templos, en los que se exhiben y pueden adquirirse los Folletos E. V. C.
- 2.—Por medio de sus Centros de Estudio, y
- 3.—Por medio de los Miembros de la Sociedad E. V. C. que están asociados con la Dirección Central de la Obra en la santa tarea de combatir por amor de Dios los errores y calumnias que contra nuestra Religión propagan sus enemigos y de que se aprovechen los Auxilios Espirituales que nuestra Iglesia nos proporciona para santificarnos.

Los Miembros E. V. C. cubren una cuota anual que les da derecho a recibir su importe en folletos que se les remiten poco a poco, cada 15 días, de acuerdo con su grado de cultura religiosa, la que se conoce en la Dirección Central de la Obra por las respuestas que dan a un cuestionario que tienen que contestar al ingresar a la Sociedad E. V. C.

Algunos de estos Folletos los reciben por duplicado para que puedan conservar uno y vender o prestar el otro a alguna persona cuya lectura pueda serle de provecho.

Creemos que no hay tema que se refiera a la Religión, y que deba conocer un católico culto, que no haya sido ya tratado en algún Folleto E. V. C.

Interésese Usted por nuestra Obra. Con gusto le remitiremos mayor información acerca de ella y un catálogo de los Folletos y Hojas Sueltas que se han publicado

Dírijase Usted a la:

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

MALDITO SEA EL DIVORCIO

No hay en el mundo sociedad más feliz ni más santa que la de la familia cristiana; esa sociedad en que el hombre y la mujer se unen **INDISOLUBLEMENTE**, no tanto para ser felices en esta vida, sino para serlo eternamente en la otra.

Esa institución maravillosa en la que el hombre y la mujer se asocian a la obra del Creador para traer a la vida nuevos seres que llevar a Dios, que le den gloria por toda la eternidad, siendo ellos al mismo tiempo eternamente felices.

Hay que darse cuenta de la felicidad, de la santidad tan grande del hogar cristiano, para ver en todo su horror el maldito divorcio, que viene a destruir el hogar de quienes lo aceptan, que exalta en el hombre y la mujer las concupiscencias sexuales, hace del matrimonio una aventura pasajera y acaba con el pudor de la mujer que llega hasta a cambiar de maridos con tanto descaro, que solo se diferencia de una mujer pública en lo que cuesta separarse de ella.

Hay que darse cuenta de cómo el divorcio perjudica a los hijos, víctimas inocentes de él, a quienes arrebató su padre para darles padrastro y su madre para darles madrastra, que imposibilita su debida educación, les da el peor de todos los ejemplos y hasta es causa de evitar su nacimiento.

Hay que darse cuenta de la hipocresía tan grande del divorcio, que hace aparecer bueno lo que es satánicamente malo.

El cristiano verdadero debe sentir por el divorcio todo el horror que merece y debe manifestarlo de cuantas maneras pueda, especialmente evitando, en cuanto sea posible, todo trato con aquél que se haya dizque casado con un divorciado, y esto a pesar de que sea una persona de su misma familia.

Cierto es que esto es muchas veces muy penoso y doloroso, pero hay que hacerlo en bien de las almas, en bien de los hijos, en bien del prójimo, de la sociedad, pues cada vez se pierde más en ella la conciencia de la gravedad de este pecado.

Hay que hacerles ver, tanto con nuestra palabra, como con nuestra conducta, a aquéllos que juzgan lícito vuelva a casarse un divorciado, **QUE ESTAN EQUIVOCADOS**, que ello está condenado no solamente por la Iglesia, sino por la razón y hasta por el mismo Dios. Nadie que merezca llamarse cristiano puede hacer nada que parezca justifique el divorcio.

Condenar el divorcio como de modo tan terminante lo condena el Catolicismo, es uno de sus más preciados timbres de gloria, pues fuera de éste, no se entiende la Santidad y por lo tanto no puede estimarse la santidad del Matrimonio Cristiano.